

Queridos hermanos y hermanas,

¿Los cristianos son más o menos libres que los demás?... ¿Si hemos de cumplir unas normas, unos preceptos, parece que somos menos libres? ... ¡¡En cambio, San Pablo dice que Cristo ha venido para que seamos libres!! Vamos a explicarlo, un poco, porque el tema de la libertad da para mucho.

Pocas palabras tienen tanta resonancia en el corazón del hombre como la palabra: libertad. Todos queremos ser libres. Hoy San Pablo nos dice: *"Hermanos: Para vivir en libertad, Cristo nos ha liberado. Hermanos, vuestra vocación es la libertad"*.

Tesis San Pablo = mi tesis: Cristo es la fuente de donde mana la libertad. El pecado es esclavitud. Cristo es la libertad.

*"Vuestra vocación es la libertad"*. Y ¿qué quiere decir ser libres? San Pablo mismo, advierte después de decir estas palabras: *"No una libertad que sea un pretexto para vivir según la carne"*. Dicho en palabras más nuestras: "no seas tan tonto de pensar que ser libre es hacer lo que te da la gana". Si ser libres no es hacer lo que nos da la gana... entonces ¿qué es ser libres?

San Pablo después de decir lo que no es la libertad, *"No una libertad que sea un pretexto para vivir según la carne"*. Dice: *"sed esclavos unos de otros por amor"*. *"Amarás al prójimo como a ti mismo"*. ¡¡Qué genial!! ¡¡Qué crack!! SP relaciona libertad y amar. Aquí está la enseñanza que hoy en día tantos y tantas no comprenden... Y que les haría tanto bien conocer.

La libertad ha de tener una finalidad. La libertad no es un absoluto en sí misma, la libertad es necesario que tenga una finalidad, un objetivo: ¿Para qué la libertad? Para amar. Sólo una libertad que se orienta para ser más capaz de amar es una libertad verdadera.

Por tanto, hoy nos enseña San Pablo que la libertad no es hacer lo que me da la gana, sino amar, servir a los demás por amor, hacer aquello que me capacita a amar. Qué definición de libertad más bonita la que hoy nos da San Pablo.

Bajemos del terreno de las ideas al terreno de las acciones:

Si estoy un fin de semana viendo series de Netflix, me puedo sentir muy libre, he hecho lo que me ha dado la gana, pero mentira, no eres más libre, porque aquello que has hecho no te lleva a amar más. Por tanto, no has sido libre sino esclavo de la carne...

Con los jóvenes de hoy en día hemos de ser comunicadores de esta idea. Ser libre no es hacer lo que te da la gana. Eres libre cuando amas y haces cosas que te ayudan a amar, a crecer como persona.

Ahora se entienden mejor las palabras que decía al principio: ¡Cristo es la fuente de donde mana la libertad, porque él nos ayuda a amar de verdad!! El pecado es esclavitud. Cristo es la libertad.

Antes a los novios había una sesión en la que separaba chicos y chicas... y en un momento de la sesión preguntaba a los chicos: "¿casarte te da alas o te corta las alas?". Primero silencio, luego "te corta las alas, claro... no puedes quedar con tus amigos, la cervecita, el bar, el fútbol,... te corta las alas...". Ya no puedes hacer lo que te da la gana. Y entonces yo les explicaba como debían entender la libertad..."capacidad de hacer el bien". Y ellos mismos acababan concluyendo: "pues casarnos nos hace más libres, porque nos capacita para amar más..."

Llegar a ser libres es una tarea que tenemos encomendada, nacemos con poca libertad y es con nuestras decisiones, con nuestra lucha contra "los caprichos de la carne", contra el "me apetece", llegamos a ser verdaderamente libres.

Pasamos al evangelio y como muchas veces, hoy las palabras de Jesús nos sorprenden por su radicalidad cuando habla del seguimiento. Pongo un ejemplo.

Imaginad que vais con vuestro hijo por el campo y a la derecha hay un bosque lleno de zarzas, que te rasgan la piel, lleno de agujeros, donde caes y te haces daño, donde te pierdes, no es un bosque bonito, y al final habrá un incendio y todo quemará...

Y en el otro lado hay un bosque, bonito, con árboles grandes y majestuosos, con rincones llenos de belleza, donde caminas tranquilamente y sin peligros.

Cuando le propones a tu hijo qué camino coger, con mucha vehemencia lo motivarás para coger el segundo camino.

Pues, es lo que Jesús hace. Por eso nos anima con palabras radicales, porque hay un camino que es un camino de muerte, y otro camino que es un camino de vida, de crecimiento, de maduración, porque en él aprendemos a amar, aprendemos a ser libres.

Al final todo confluye en una idea: amar. ¿Y por qué es tan importante amar?... Hechos a imagen y semejanza de Dios. Dios es amor. == Somos amor...

Acabo ya comentando la expresión... *"Deja que los muertos entierren a sus muertos"*. ¿Quién son estos "muertos" que han de enterrar a los muertos? Son los que no han aceptado seguir a Jesús, los que han rechazado Jesús. Y a éstos, Jesús los califica de muertos.

Él es la vida, fuera de él la muerte. Amén.